

Reunión de comadres ilustres

La Sardina se bautiza, por votación popular, como «Sufragia»

La Tertulia Feminista convoca hoy en su fiesta de 25.º aniversario a más de 250 personas

A. RUBIERA

Nació como «Tertulia» porque querían ocupar con sus discursos feministas un espacio habitual del mundo masculino. Pero también porque querían alejarse del concepto de asociación u organización de ideas impuestas. «Nosotras siempre hemos querido promover reflexiones, sin imponer nada ni dar nada por sentado», sostiene Begoña Piñero, integrante y portavoz de la Tertulia Feminista «Les Comadres». Una entidad que lleva más de veinte años reflexionando -«ahora nos interesa y nos preocupa mucho el tema de la mujer inmigrante, el velo en la escuela, la consideración feminista de la prostitución o la salud de las mujeres, por decir algunas cosas», cuenta Piñero- y que hoy está de fiesta anual y de aniversario.

Porque se cumple la 25.ª edición de los premios «Comadre de oro» y «Felpeyu», que concede la agrupación y que se han convertido en el añadido ideal para una gran

fiesta en la noche del Jueves de Comadres. Para esta ocasión, con la alcaldesa Paz Fernández Felgueroso como «Comadre de oro», desde la tertulia se enviaron cartas de recordatorio y de invitación a todas las ilustres amigas que en estas dos décadas han sido agraciadas con la distinción del grupo. «Se avisaba, eso sí, de que el viaje y la estancia corrían por cuenta del interesado. No está la Tertulia para hacer tanto dispendio», aclara Begoña Piñero. A su favor las organizadoras cuentan con la baza de que «éste es un premio que resulta simpático; es diferente, original, y muchas mujeres que no son de aquí acaban llevando a gala, como nosotras, que nos llamemos comadres», relata la portavoz.



Begoña Piñero, de la Tertulia «Les Comadres», con un ramo de 25 rosas. ángel gonzález

La invitación de este año de aniversario llegó a algunas de las más altas instancias del Estado español y a ella respondieron afirmativamente la que fuera vicepresidenta del Gobierno M.^a Teresa Fernández de la Vega, la ex ministra -Carmen Alborch, la filósofa y escritora Celia Amorós, la veterana presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas, Ana María Pérez del Campo, y la abogada María José Varela, por citar algunas. Todas se reencontrarán hoy en la merienda organizada en el llagar de Castiello (y, previamente, en una recepción municipal que ofrece la Alcaldesa).

Y si no han conseguido más ilustres en una cita que será multitudinaria, con más de 250 participantes en la fiesta, es porque hubo «contraprogramación» con las actividades en torno al 8 de Marzo, Día de la Mujer Trabajadora. «Muchas invitadas nos contestaron lamentando muchísimo no poder venir a una fiesta tan divertida, pero ya tenían apalabradas otras participaciones en distintos sitios de España. Si no, seguro que estaban aquí hoy», reconoce Piñero.

Quien no asomará la nariz será ninguno de los distinguidos en estos años con el «contrapremio» que supone ser nombrado «Felpeyu» o «Babayu». Un grupo de «cretinos» a los que el «machismo trasnochado» aún les delata. Este año el premio, que les llegará por correo, recayó en el alcalde de Valladolid y en el periodista Salvador Sostres. Para ellos sólo hay reproche, nada de fiesta.

La Sardina del Antroxu se llamará «Sufragia». Es el nombre que resultó más votado entre todos los sugeridos y aportados por los lectores de periódicos asturianos. Ni «Crisístata», ni «Oh Limpia», ni «Mareona» ni «Jovellana» obtuvieron el plácet general, que sí logró «Sufragia». La participación ciudadana, además, conlleva premio, ya que cinco personas se han hecho acreedoras por sorteo de otros tantos menús de Antroxu. Son Ana María Montejo García, Antonio Rodríguez Gómez, María José López, Miguel Rodríguez, José Manuel Piñán Meana y Carmen Meana Canal.